

MÀXIM HUERTA

Partir de cero

El viaje de una joven en busca de la igualdad

Ilustraciones de **Carlos Salgado**

MÀXIM HUERTA

Partir de cerca

El viaje de una joven en busca de la igualdad

Ilustraciones de **Carlos Salgado**



Esta edición de 2.500 ejemplares de *Partir de Cero* de Fundación Secretariado Gitano ha sido sufragada por la Fundación SM para que el 100% de los ingresos por la venta de estos libros se destine a los proyectos de la Fundación Secretariado Gitano para promover la igualdad de las personas gitanas y luchar contra la discriminación.

Primera edición: diciembre de 2017

Partir de Cero

Ilustraciones de Carlos Salgado

Texto de Màxim Huerta

Idea original DDB

Edición:

Fundación Secretariado Gitano

C/ Ahijones, s/n – 28018 Madrid

Tel.: 91 422 09 60

E-mail: fsg@gitanos.org

Web: www.gitanos.org

Impresión: Fundación SM

Depósito Legal: M-30650-2017

© Fundación Secretariado Gitano (FSG)

Madrid, 2017

Serie "Vivencias y Experiencias" nº 28

Este libro está dedicado a todas las Samaras reales, jóvenes que se esfuerzan cada día por alcanzar la igualdad de oportunidades.

Forma parte de la campaña de sensibilización "Partir de Cero" desarrollada por la Fundación Secretariado Gitano con la agencia DDB España y el apoyo del programa "Por solidaridad. Otrosfines de interés social" del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y del Fondo Social Europeo. La impresión ha sido posible gracias al apoyo de Fundación SM.

La historia que voy a contar arranca en una noche de diciembre, en casa de Samara. Serían aproximadamente las nueve, sobre la mesa había una tarta de cumpleaños. Acababan de encender la vela, cuando sintió que aquel cumpleaños sería muy diferente.

—Qué mayor te has hecho, Samara. Dieciocho años y hoy empieza todo —dijo su madre.

Juana y Samara se miraron y entendieron que la vida estaba tras esa puerta donde empezaban a iluminarse las estrellas.



Samara sopló la vela con el corazón. Pidió el deseo. Miró a su madre y apretó muy fuerte los puños en su pecho.

—Ya sé que te has hecho mayor. Y que esta casa es muy pequeña para ti. ¿Qué has pedido, se puede saber? —dijo su madre.

—He pedido...

Samara calló un segundo mirando por la ventana. Soñaba con encontrar un trabajo y un lugar donde vivir.



—En fin —dijo mamá Juana—. Vamos a acostarnos. Mañana debemos madrugar mucho. Cierra las ventanas, hace frío. No dejes de soñar.

Samara se secó una lágrima en la oscuridad y al tocar su pequeño equipaje, su vestido y sus zapatos supo que el camino no sería fácil.

Samara cogió el bolso con comida que le había preparado su madre y partió por el camino de los álamos. "Es mi sueño", se dijo abrigándose con el viejo abrigo. Tendría que recorrer kilómetros y kilómetros llenos de obstáculos para llegar a su destino.

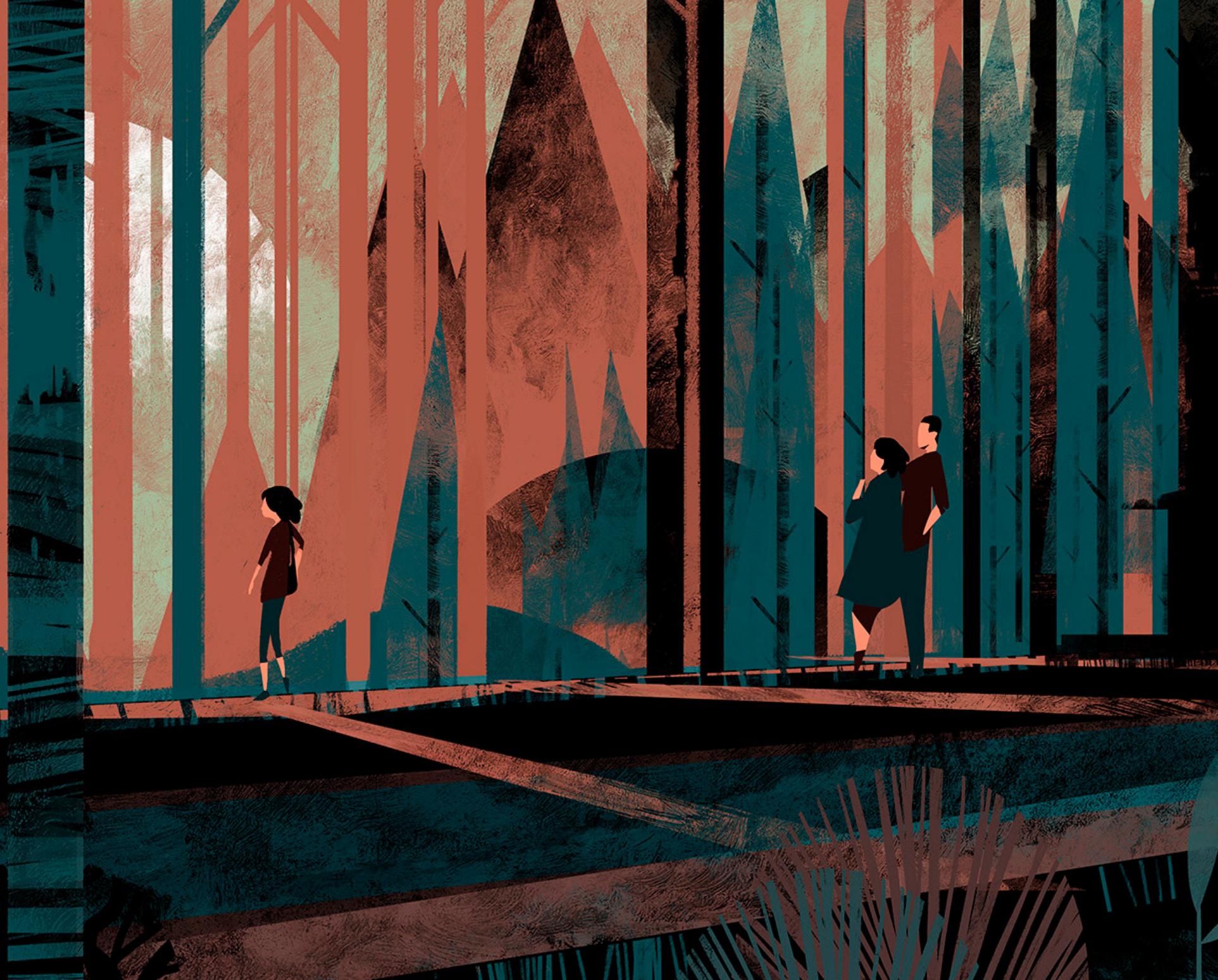


—¿Y adónde vas, Samara? —preguntaron los señores del bosque.

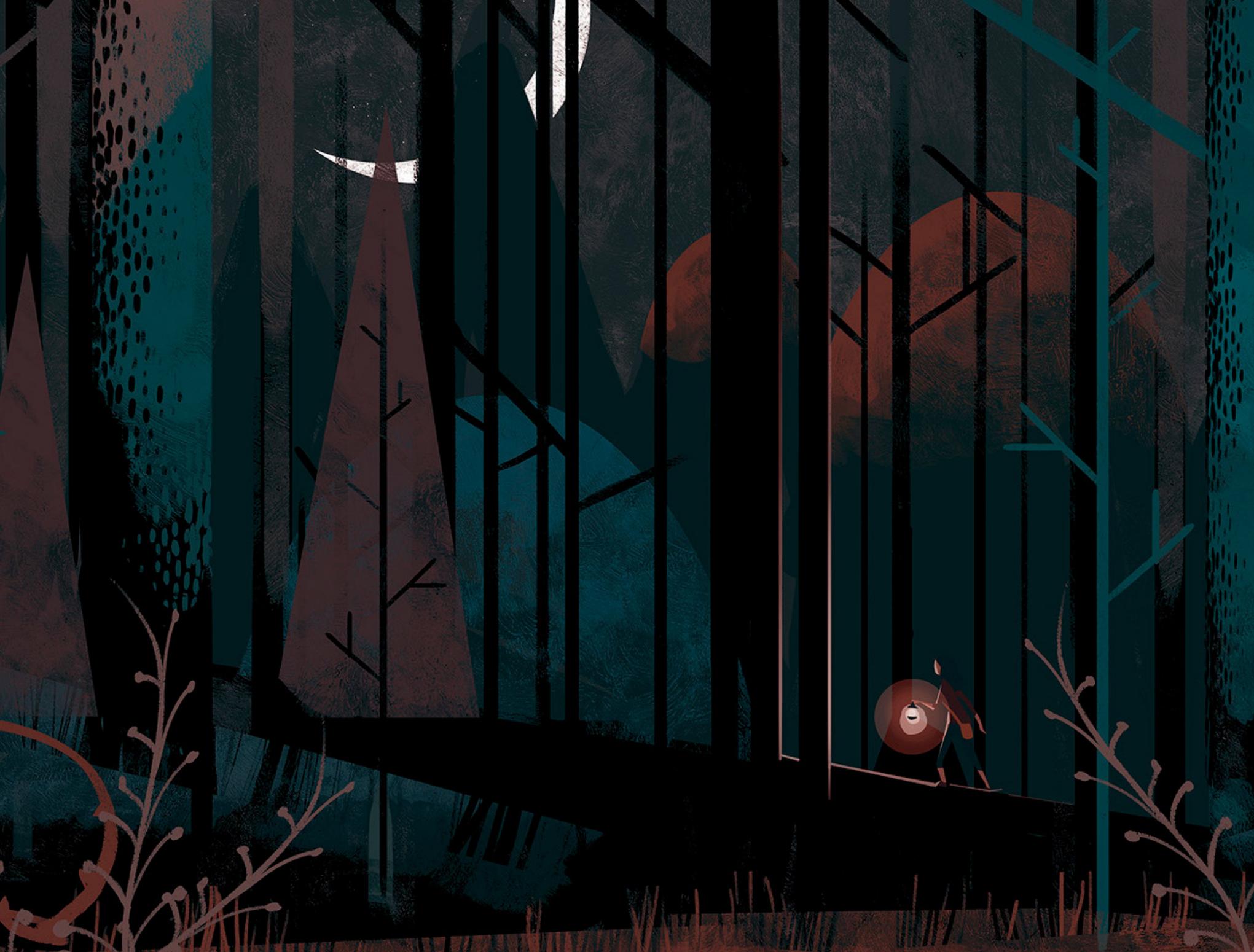
—A la ciudad Cero, donde están las oportunidades.

—Por ahí... —le dijeron— Otros lo han intentado antes que tú y casi siempre vuelven con sus sueños rotos.

Aun así, decidió intentarlo...



Samara siguió sin detenerse.
En el camino encontró muchas sorpresas...



...unas llenas de luz...

—¿Qué eres? —preguntó Samara, viendo aquel pequeño animal asustado brillar en la oscuridad.

—Yo soy tu luz ¿puedo acompañarte?

Samara sonrió y lo metió en su bolso.



... y otras, de tinieblas.

—Mírala qué rara es —se oyó en la oscuridad.

—Es diferente, no la dejaremos pasar —continuaron murmurando las extrañas voces.

—¿Qué sois? No quiero escucharos —dijo Samara asustada.



Aquel debía de ser "El Bosque de los Prejuicios", no debía escucharlos, tenía que salir de allí. Avanzó por entre los árboles, y sintió el cansancio en sus pies y en su cabeza.



Tras varios días andando, por la mañana Samara llegó a otro lugar. Se sintió pequeña, pero afortunada.

—Me gusta —dijo de pronto con ojos triunfantes—, porque parece un lugar lleno de oportunidades.



En ese momento, Samara, se acercó a la primera puerta y pensó: "hay muchas puertas, llamaré a todas, seguro que por alguna me dejan entrar".



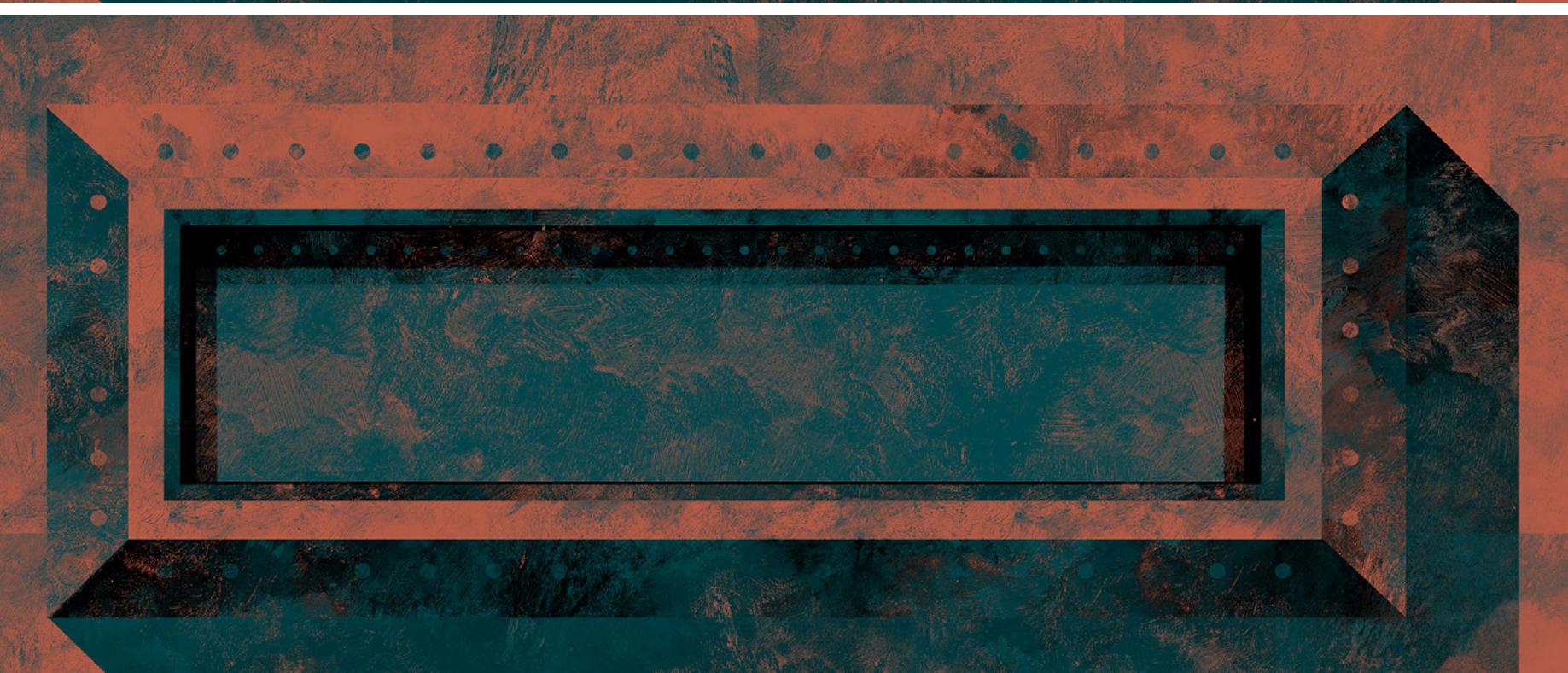
Pero Samara se equivocaba...

—Hola, me llamo Samara.

Plof. Plaf. Plan. Plon.

Era el sonido de las puertas.

Entonces Samara, que hasta ese momento estaba ilusionada, empezó a sentir que tal vez los señores del bosque tenían razón.



Sintió una extraña mano en su hombro y una voz le dijo:
"mira ese cartel..."

—¡Pero si este lugar se llama "La Ciudad de las Puertas
que se Cierran"!

—Ya ves, señorita —añadió la voz—. Y no se abrirán.



Llena de tristeza, salió de aquel lugar siniestro y sombrío por el único lugar que encontró. Sentía el frío en la cara y el corazón le golpeaba el pecho con fuerza.



Entonces recordó una vieja historia sobre una oscura cueva en la que miles de ojos te observan. Decidió entrar. ¿Qué le podía pasar?



Por primera vez, estaba sintiendo algo que llevaba mucho tiempo en su corazón: el miedo.

Samara había llegado a "La Cueva de las Miradas Negativas".



Retrocedió asustada, pero ya era tarde... comenzó a caer.



Los ojos se le llenaron de lágrimas. Recordó el sabor de su tarta, la vela apagándose con sus sueños, el beso de mamá... mientras se sumergía en un profundo pozo sin fondo. Pensó que aquel era un mal sueño. No podía estar pasando, no podía estar pasándole a ella.



Pero entonces, cuando más miedo tenía, una luz brilló en la oscuridad.



El pequeño animalito, que había estado todo ese tiempo agazapado en su bolso, inundó de luz las tinieblas.

El destello ahuyentó las miradas negativas de la cueva y Samara despertó.



Samara sentía su respiración agitada. De pronto dijo:
"He llegado demasiado lejos para abandonar".

El pequeño animal y ella se miraron. Los ojos de Samara resplandecían.



Había cruzado el bosque, había sentido el miedo, había visto miradas amenazantes, habían cerrado las puertas en su cara. Pero, en el fondo de su corazón, sentía que ya estaba muy cerca. Así que, continuó.



Samara creía estar soñando. Allí, frente a ella, estaba lo que tanto había buscado.



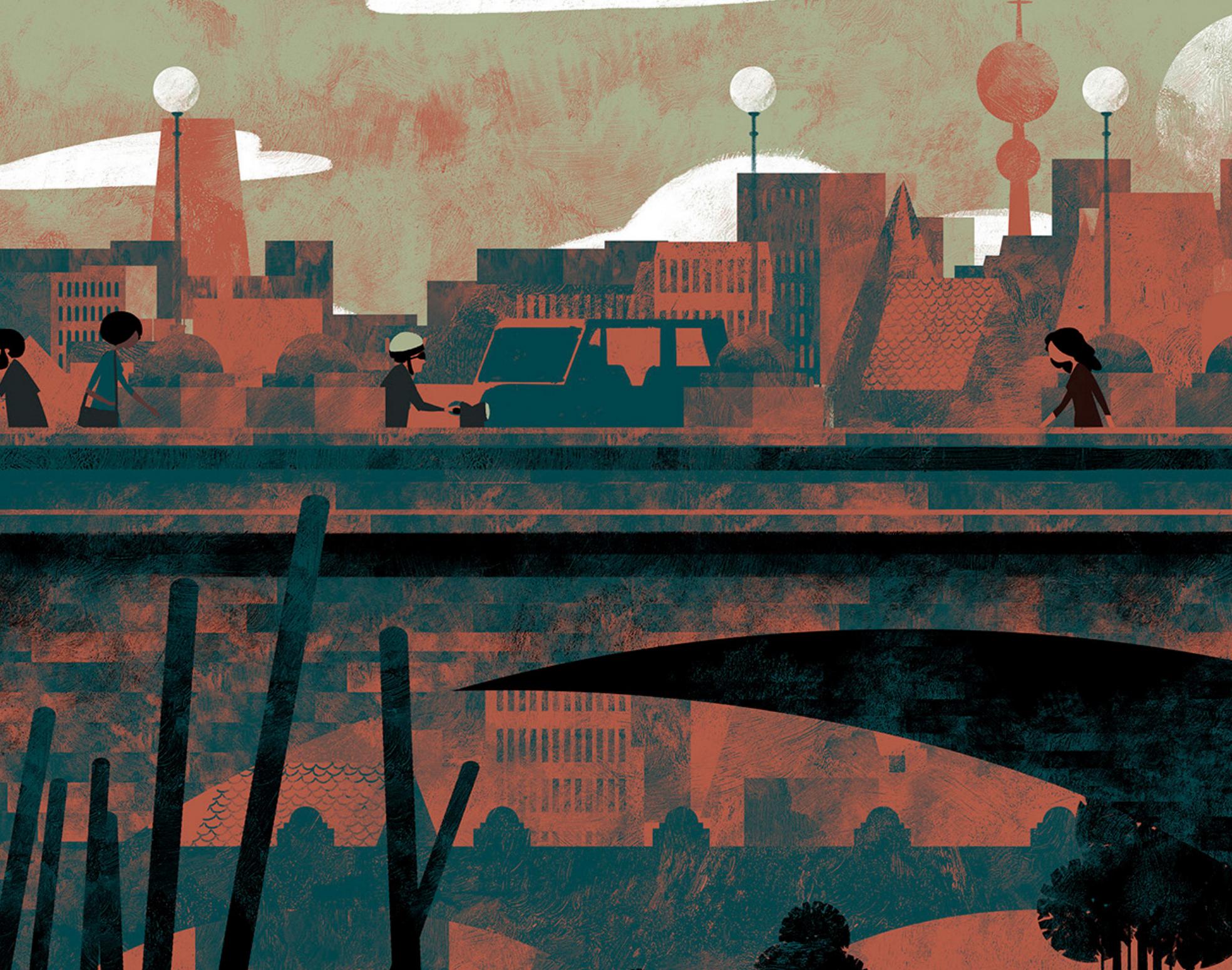
Un maravilloso paisaje aparecía frente a sus pies. Los árboles de colores, la brisa que soplabía alegre moviendo su pelo, las risas cercanas...

—¿Es aquí? —se dijo.

Se detuvo intimidada ante la belleza. Pero por fin, Samara sabía que ya estaba frente a su destino.



Pestañeó feliz, había llegado a CERO, "La Ciudad de la Igualdad".



Donde en lugar de murmullos, hay palabras de ánimo;



Donde las puertas no siempre están cerradas;



Y donde todo el mundo tiene las mismas oportunidades, ni más, ni menos...

—Ánimo, Samara. Ya has llegado.

Samara se estremeció de felicidad. Dentro de su pecho, una luz como la del animal dichoso, la llenó de tranquilidad.

—Magnífico —dijo—. Créame, no ha sido fácil.



Por cierto, hay algo que no os he contado y es que Samara es gitana. Y aunque este pueda parecer el final de su historia, es solo el principio. Ahora por fin, puede partir de cero.

~~FIN~~

PRINCIPIO

ESTA HISTORIA NO ESTÁ BASADA EN LA VIDA DE UNA JOVEN.

ESTÁ BASADA EN LA VIDA DE MUCHOS JÓVENES QUE, POR SER GITANOS
Y GITANAS, TIENEN QUE SUPERAR MÁS DIFICULTADES QUE EL RESTO.

EL RECHAZO SOCIAL Y LA DISCRIMINACIÓN HACEN QUE TENGAN MENOS
OPORTUNIDADES EN MUCHAS FACETAS DE SU VIDA.

CONSTRUYAMOS UNA SOCIEDAD DONDE NADIE EMPIECE CON
DESVENTAJA. PORQUE LA IGUALDAD ES PARTIR DE CERO.



Ser gitano significa empezar con desventaja, porque, debido a la discriminación, miles de gitanos y gitanas no parten de cero, sino de más abajo. Por eso, desde que nacen, tienen que remontar un doloroso camino lleno de prejuicios y desconfianza en busca de la igualdad de oportunidades.

Samara, la joven protagonista de esta historia, también tendrá que recorrer este largo camino, superando muchos peligros y dificultades, para intentar llegar a Ciudad Cero, la ciudad de la igualdad, donde todo el mundo tiene las mismas oportunidades, ni más ni menos.

Este libro pretende ayudar a construir una sociedad más justa y tolerante, en la que nadie empiece con desventaja. Porque la igualdad es partir de Cero.

www.partirdecero.org

